

¿Por quién doblan

Desde años Franco fue un mito. Pocas veces aparecía en público. Menos se sabía de su vida íntima. Los españoles lo recordaban hablándoles en históricos momentos desde el balcón del Palacio Real. Recibiendo a presidentes y embajadores o leyendo discursos en el parlamento. Sabían que le gustaba cazar y pescar. Y poco más. Eran los años en que el régimen estaba teñido de totalitarismo y que a Franco se le llamaba caudillo carismático, traduciendo un término que la Alemania nazi se había apropiado de la Roma católica.

Aquel caudillo carismático ha dado paso a un frágil anciano que los españoles empiezan a conocer y respetar más como a un abuelo que es historia viva que como a un padre todopoderoso que reparte beneficios y castigos.

Desde que ingresó a una clínica el pasado día 9, Franco se encuentra más cerca de su pueblo que en cualquier momento de los otros 37 años de gobierno. Los diarios publican no sólo los tres partes diarios que emiten los seis especialistas que lo atienden, las opiniones de otros médicos sobre la gravedad de la tromboflebitis que lo aqueja y los riesgos de que podría producirse una fatal embolia. Dan también minuciosa cuenta de lo que hace las personas a las que recibe, lo que come, los programas de televisión que ve y los paseos que da por la sexta planta de la clínica. Los madrileños congregados en la puerta del edificio ven entrar a su esposa, doña Carmen, con una milagrosa imagen de Santa Teresa, y salir sonrientes a sus nietas, de una belleza impresionante; ven llegar a su ensotado confesor o al príncipe don Juan Carlos, manejando personalmente su Mercedes Benz y presenciar el desfile de los políticos cortesanos, repartiendo abrazos y frases de adhesión incondicional.

Un centenar y medio de enviados especiales de todo el mundo están asombrados de esta insólita abundancia y facilidad informativa de un régimen que aún sigue calificándose de dictatorial. "Qué diferencia de lo que ocurrió con Pompidou. Hasta dos días antes de su muerte se nos decía que tenía una simple gripe. Nunca supimos cómo evolucionó realmente su enfermedad ni cómo pasó sus últimas horas", dijo un corresponsal francés.

ESPECULACIONES

La claridad informativa contribuyó a la serenidad con que se hizo frente a la evolución política cuando, el viernes 19, después de una fuerte hemo-

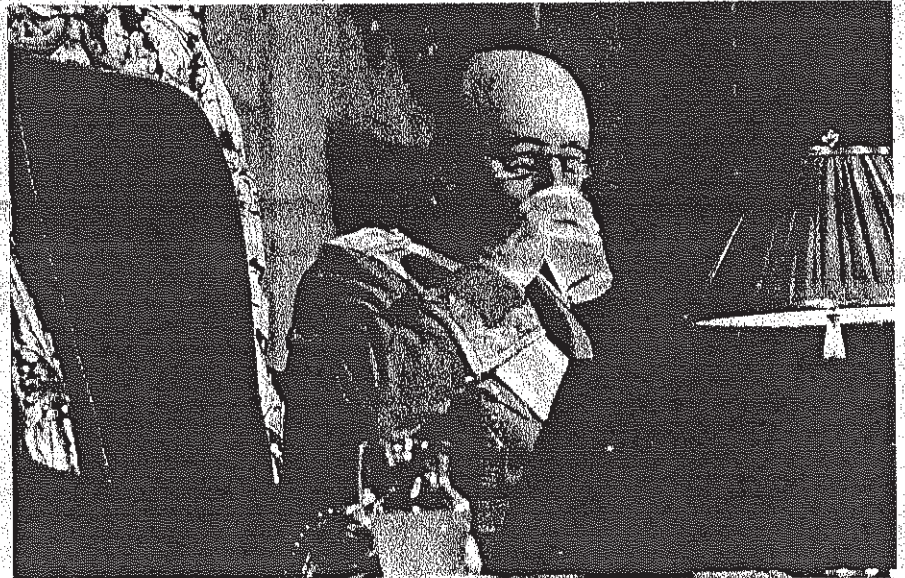
rragia, pareció inminente el fin del viejo caudillo. Aquella mañana, después de conversar casi dos horas con su primer ministro, Franco decidió ceder el timón del Estado, por primera vez en 37 años. De acuerdo con las leyes constitucionales, su sucesor, el príncipe Juan Carlos, asumió temporalmente esas funciones.

Y comenzaron las especulaciones sobre el futuro político. Todos coincidían en que el príncipe recibiría el inmediato apoyo de las fuerzas políticas y de los grupos políticos que acatan el difuso marco del movimiento nacional. Por eso la atención se dirigió, en primer lugar, a la playa portuguesa de Estoril, donde vive ex-patriado, desde hace 30 años don Juan de Borbón, conde de Barcelona. Hace un mes una nutrida delegación de demócratas cristianos, socialistas y liberales fue a proponerle que encabezara una opción a la fórmula de conti-

comunistas y socialistas guardarán silencio y permanecerán inactivos en esa etapa inicial, para no dar más argumentos a los que reclaman una represión violenta. Los únicos que echarán leña al fuego, se decía, serán algunos grupos de jóvenes de extrema izquierda.

LA LECCION DEL TIEMPO

Por otro lado, se preveía que el cambio no sería tan brusco como suponen los observadores alejados de la vida española. Porque Franco no es un dictador todopoderoso, sino que ha ido renunciando a parte de sus funciones y autolimitando sus poderes. "En España no va a haber un período de desestalinización. Porque hace tiempo que Franco renunció al culto a la personalidad y permitió que empezara el revisionismo", comentó un miembro de la Conferencia Epis-



nidad decidida por Franco al nombrar sucesor a Juan Carlos de Borbón, su hijo. En esa ocasión, don Juan repitió, una vez más, que se consideraba el "representante de la monarquía hereditaria", que se pone "al servicio del pueblo español" y que "la monarquía no pudo ser impuesta a España". No aceptó la oferta que se le hacía. Tampoco la rechazó. Prefirió seguir sin comprometerse hasta después de Franco. Tras su desaparición, se especulaba en Madrid, el conde de Barcelona podría renunciar a sus derechos y pretensiones, con lo que consolidaría la base política que necesita el príncipe Juan Carlos para iniciar su gobierno, o ser la opción democrática con la que sueñan los opositores. En todo caso deberá ser el primero en definirse después de Franco. Porque se da por seguro que los

copal". Franco, personalmente, autorizó que se publicaran estudios históricos sobre los excesos cometidos durante la guerra civil y en los primeros años de la posguerra. Los nombres de los responsables del asesinato de García Lorca han sido publicados por la prensa de Madrid y Barcelona y la semana pasada, sin ir más lejos, el diario ABC publicaba un artículo dando el número de republicanos fusilados durante la guerra civil —25.000— y avanzando cifras sobre las ejecuciones llevadas a cabo posteriormente.

"Cada uno debe ser responsable de sus actos", dijo Franco cuando se le pidió autorización para publicar un documento, firmado por uno de sus gobernadores durante la guerra civil, ordenando la ejecución de un grupo de intelectuales republicanos. Franco,

las campanas?

Escribe Armando Puento,
corresponsal de Panorama.

que ha permitido el revisionismo de las primeras y duras etapas de su régimen, ha ido autolimitando sus poderes. El paso más importante lo dio hace un año, cuando renunció a la jefatura del gobierno, otorgando ese cargo al almirante Luis Carrero Blanco. Pero quizás la prueba de fuego de las instituciones por él creadas la pasó el 20 de diciembre, cuando al ser asesinado su jefe de gobierno tuvo que convocar al Consejo del Reino, para que eligiera una terna entre cuyos nombres debía designar su sucesor. "No se puede decir que el actual primer ministro, Carlos Arias, fuera su candidato, pero tuvo que aceptarlo", comentó la semana pasada un alto funcionario.

"Hoy Franco no ejerce el Poder Ejecutivo, que está en manos del jefe del gobierno. Su papel es el de árbitro o moderador", dijo a *Panorama* Laureano López Rodó, uno de los más destacados colaboradores del caudillo en los últimos 20 años.

Dentro del complejo sistema institucional por él creado, su sucesor, con título de Rey, no tendrá ya los plenos poderes que él tuvo, sino que ejercerá esa función arbitral o moderadora que Franco parece haber querido ensayar antes de su muerte.

TREGUA

Pero mientras viva no queda sino seguir especulando, como ocurre desde hace años. El príncipe Juan Carlos fue el primero en darse cuenta de las especiales circunstancias y limitó su papel de jefe del Estado a la firma protocolar de una declaración de amistad entre España y Estados Unidos, redactada tres semanas antes, durante la visita de Kissinger. En el Consejo Nacional, especie de senado español, los parlamentarios que discutían la forma de organizar las fuerzas políticas en asociaciones, sucedáneo de los partidos, acordaron una tregua. No hubo más debates ni votación, "por entender que en estos momentos prevalece la unidad básica del movimiento".

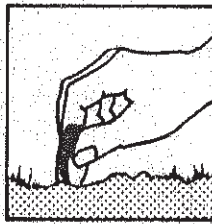
La fortaleza física del anciano Franco sorprendió a los médicos. A los dos días de la gravísima hemorragia que hizo creer en una muerte inminente estaba de nuevo paseando por su habitación. Al tercer día recibía al vicepresidente del Consejo Nacional para que le informara de cómo había discurrido la sesión parlamentaria y hacía planes para irse inmediatamente de veraneo a su Galicia natal. Al cuarto día el director de la clínica, doctor Hidalgo, decía a los periodistas que estaba ya en condiciones de regresar a su residencia "y reanudar su vida normal".

"¿Se da usted cuenta de la importancia política de una afirmación tan

rotunda?", preguntó a Hidalgo un periodista monárquico. "Yo no soy un político sino un médico, y hablo como médico", respondió el doctor Hidalgo.

Cuando se difundieron las declaraciones, los españoles entendieron que se cerraba un episodio y los políticos empezaron también a preparar las valijas para irse de vacaciones. Pero no todo iba a volver a ser como antes. El ensayo general del postfranquismo había hecho reflexionar a los españoles sobre un momento inevitable y no lejano. Les había dado una cierta

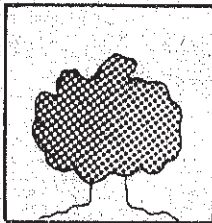
confianza al comprobar que el mecanismo institucional funciona y que la sucesión es posible y sin alteraciones en la etapa inicial. Pero también, como señaló el diario católico *Ya*, que entonces "el poder se encontraría sin fuerzas políticas organizadas que lo respaldasen, porque la crisis ha tenido lugar cuando el proceso legislativo que deberá llevar a la organización de esas fuerzas políticas no ha hecho más que empezar" y se requerirán varios meses, casi un año, "para que las asociaciones políticas sean una realidad práctica". ♦



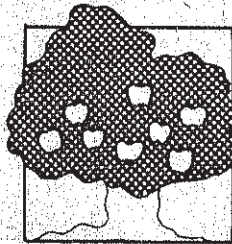
**PARA QUE
SU DINERO VIVA ...**



**DEBE
CRECER SEGURO,**



**DESARROLLÁNDOSE
CON INTELIGENCIA**



**Y RINDIENDO
FRUTOS
AL MÁXIMO.
POR ESO
HAGALO VIVIR EN**

CARFINA

Compañía Financiera Sociedad Anónima

La Financiera de los Concesionarios FIAT

Autorizada por el Bco. Central de la República Argentina ley 20574
Suipacha 428 - Tel. 392-9574/3287

Aubone & Manfiesio